

## ¿CÓMO MEJORAR LOS SISTEMAS PARA CALIFICAR A LOS ESTUDIANTES?

La calificación de los estudiantes (la asignación de notas) es uno de los principales problemas de la evaluación en la región, al que se ha otorgado escasa atención o se lo ha encarado en forma inapropiada, abordando exclusivamente sus aspectos más superficiales, como el establecimiento de la escala de notas.

Más allá del carácter ingrato que conlleva el hecho de asignar una nota o calificación, la certificación de que los estudiantes han aprendido lo que se espera de ellos, de acuerdo con lo establecido en el currículo, es una función social central a la labor docente. Las familias, la sociedad en general y las propias instituciones educativas le confieren al docente el mandato y la confianza para que exprese formalmente en qué grado cada estudiante ha alcanzado los conocimientos, capacidades y actitudes definidos como finalidad de un determinado ciclo lectivo, a través de las calificaciones. Simultáneamente, las calificaciones constituyen un incentivo externo importante, que orienta el esfuerzo de los estudiantes hacia lo que se considera valioso aprender.<sup>1</sup>

En el marco de la investigación “La evaluación en las aulas de América Latina. Enfoques y Prácticas”<sup>2</sup>, se constató que las prácticas de asignación de calificaciones por parte de los maestros se basan fundamentalmente en la combinación de puntos derivados de distintas fuentes (tareas, pruebas, actitudes en clase, puntualidad, higiene, entre otras) que se combinan de manera arbitraria en un promedio que da lugar a la calificación.

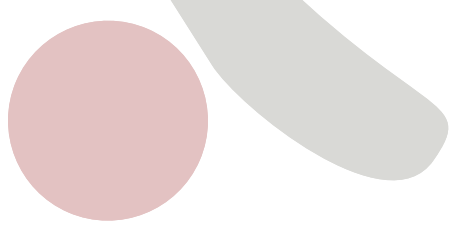
Paralelamente, las normas ministeriales sobre evaluación suelen enfocarse en establecer el tipo de escala de calificaciones (de 1 a 10, de 0 a 100, términos valorativos tales como sobresaliente, muy bueno, deficiente, etcétera) y, en el mejor de los casos, los pesos que distintos aspectos deben tener en la calificación final (por ejemplo, el 50% de la calificación depende del resultado de una prueba, el 30% de la realización de tareas domiciliarias y el 20% de la actitud en clase).

Es importante destacar dos problemas principales en relación a las calificaciones. Por un lado, está el hecho de que constituyan un promedio de aspectos tan disímiles como el conocimiento de una materia, la actitud en clase y la higiene (no queremos decir que no sea importante evaluar estos y otros aspectos; el problema es reunirlos todos en una única calificación global). En segundo lugar, hay ausencia de descripciones claras acerca de qué significa un desempeño destacado, suficiente, bueno, insuficiente. Esta ausencia hace que las calificaciones tengan un carácter arbitrario, que su significado resulte incomprensible para la mayoría de los estudiantes y que, por tanto, no cumplan con su función educativa.

En el marco de esta problemática, para este número del Boletín le hemos solicitado a una profesora de Inglés del Bachillerato Internacional \* una descripción de los procedimientos y criterios que siguen para asignar calificaciones, dado que los consideramos un ejemplo de buena práctica en la materia.

<sup>1</sup> Por cierto, el tema de las calificaciones amerita una discusión conceptual que incluya distintas temáticas, desde las funciones formativas de la evaluación hasta el riesgo de que la calificación se transforme en el principal objetivo del estudiante o en un instrumento de poder en manos del docente. Estos temas son tratados en RAVELA, P. (2009) “Consignas, devoluciones y calificaciones: los problemas de la evaluación en las aulas de Primaria en América Latina”. En: Revista Páginas de Educación, Año 2, N° 2, pp. 49-89. Universidad Católica del Uruguay, Montevideo.

<sup>2</sup> La descripción de este estudio y sus principales reportes están disponibles en: <http://www.grade.org.pe/gteepreal/evaluacion/>



## **Criterios para la evaluación del aprendizaje del inglés como segunda lengua en el Bachillerato Internacional**

El aprendizaje de una segunda lengua contribuye al desarrollo integral del estudiante y le brinda acceso a una amplia gama de materiales, experiencias y perspectivas, así como el gozo de poder comunicarse en otro lenguaje con libertad y seguridad.

Algunos de los objetivos planteados por la Organización del Bachillerato Internacional para el aprendizaje de una segunda lengua son:

- Que el estudiante sea capaz de utilizar la segunda lengua de forma comunicativa.
- Que el estudiante logre comprender que el aprendizaje de una lengua implica la integración de aspectos lingüísticos, culturales y sociales.
- Promover la curiosidad y el interés por el aprendizaje de la lengua.
- Fomentar la comprensión de las perspectivas de otros pueblos.

Para desarrollar estos objetivos se plantea el trabajo en las cuatro macro habilidades del lenguaje: comprensión lectora, comprensión auditiva, producción oral y producción escrita. Para cada área se deben realizar tareas de evaluación formativa y sumativa<sup>3</sup>.

La evaluación formativa ayuda a los estudiantes a entender las expectativas del docente y de la materia, asegura devoluciones significativas e incentiva aprendizajes reflexivos en los estudiantes. Se promueve entonces un tipo de evaluación que:

- esté basada en criterios;
- sea parte integral y continua del proceso de aprendizaje;
- esté basada en información recogida de diferentes actividades;
- utilice una variedad de métodos de acuerdo con las exigencias de cada asignatura;
- involucre a los estudiantes en la evaluación de su propio trabajo;
- le permita a los estudiantes conocer de antemano los criterios con los que serán evaluados.

Estos principios deben guiar el diseño de actividades de evaluación que, además de tener un carácter formativo, le permitan al docente calificar el desempeño de sus estudiantes. En este último aspecto está enfocado este breve artículo.

En el Bachillerato Internacional (en adelante BI) la evaluación es responsabilidad de cada institución educativa y no existen exámenes con un formato predeterminado o externos, aplicados por agentes que no pertenezcan a la institución educativa. Lo que existen son criterios que cada institución debe aplicar, de acuerdo con su proyecto específico.

Lo primero que cada institución debe asegurar es que las asignaturas sean enseñadas con metodologías alineadas con los objetivos propuestos por el BI y que guíen al estudiante hacia el logro de los estándares planteados en los diferentes criterios con los que cuenta cada asignatura o área de conocimiento. El desempeño de los estudiantes en cada asignatura debe evaluarse de acuerdo con una serie de criterios conocidos de antemano tanto por los profesores como por los alumnos<sup>4</sup>.

A continuación se presentan, a modo de ejemplo o modelo, los criterios que enmarcan la evaluación de la asignatura Inglés como segunda lengua.

El criterio A atiende a la comunicación oral y, en particular, se refiere a los mensajes emitidos y a la interacción. En este criterio se consideran aspectos tales como:

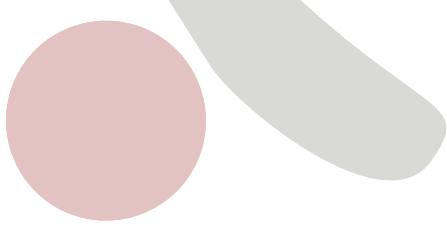
- si el alumno puede comunicar información, ideas y opiniones;
- si puede responder y reaccionar adecuadamente a preguntas de forma espontánea;
- si puede mantener un flujo de información lógico y sin grandes interrupciones.

El criterio B atiende al lenguaje utilizado en la comunicación oral y considera los siguientes aspectos:

- si el estudiante usa una correcta entonación y pronunciación;
- si usa un rango de vocabulario adecuado;
- si utiliza las estructuras gramaticales en forma correcta.

<sup>3</sup> Guía de Lengua B del Programa de los Años Intermedios de la Organización del Bachillerato Internacional, Setiembre 2006, Sección Aims and Objectives.

<sup>4</sup> Guía de Lengua B del Programa de los Años Intermedios de la Organización del Bachillerato Internacional, Setiembre 2006, Sección Developing the Curriculum.



El criterio C brinda un marco de referencia a la expresión escrita, evalúa el mensaje y la organización del texto:

- hasta qué punto el estudiante puede comunicar ideas e información en forma escrita;
- qué tanto desarrolla sus ideas;
- si utiliza un formato y estructura adecuados.

El criterio D se refiere a los aspectos formales del lenguaje escrito:

- el uso correcto del vocabulario;
- el uso correcto de estructuras gramaticales;
- la precisión en ortografía;
- la consideración de la audiencia para la que se escribe (registro y estilo).

El criterio E atiende a la comprensión lectora y evalúa:

- si el alumno identifica información explícita e implícita;
- si el alumno distingue detalles e ideas principales;
- si logra construir conclusiones y reconocer aspectos relacionados con el formato y estilo de un texto<sup>5</sup>.

En el marco de estos criterios y de la asignatura Inglés como Segunda Lengua, el BI solicita a los docentes que elaboren y propongan a los estudiantes, como tarea de evaluación, la realización de un trabajo escrito de aproximadamente 200 palabras, dos ejercicios de comprensión lectora y una actividad oral, grabada en CD, de aproximadamente cinco minutos. El equipo de docentes tiene total libertad para elegir las consignas, los textos de lectura, los ejercicios y las grabaciones, siempre y cuando se consideren los criterios y objetivos propuestos por la Organización del Bachillerato Internacional al elaborarlos. Existe la posibilidad de compartir ideas con colegas de otras instituciones que también apliquen el BI a través de un foro virtual y existe un centro de consultas en línea al que se puede acceder en caso de dudas.

## **Descriptorios y elaboración de pruebas**

Como ejemplo, se presenta a continuación una actividad de comprensión que ilustra el proceso de diseño de una actividad de evaluación referida al criterio E, que alude a la comprensión lectora.

El propósito de la actividad es evaluar hasta qué punto el estudiante es capaz de mostrar su habilidad para comprender un texto en inglés.

Según este criterio, comprender implica que el alumno:

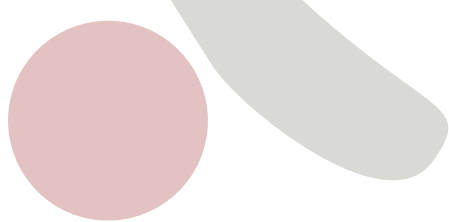
- es capaz de entender información explícita e implícita;
- identifica ideas principales e información específica o detallada;
- elabora conclusiones propias;
- distingue opiniones y actitudes de hechos;
- identifica aspectos relacionados con el formato y estilo<sup>6</sup>.

Para especificar con mayor claridad lo que se espera de los alumnos, el BI incluye la siguiente tabla de descriptorios de niveles de desempeño para el Criterio E (lo mismo ocurre para los demás criterios)<sup>7</sup>.

<sup>5</sup> Guía de Lengua B del Programa de los Años Intermedios de la Organización del Bachillerato Internacional, Setiembre 2006, Sección Language B Standards: Assessment Criteria.

<sup>6</sup> Guía de Lengua B del Programa de los Años Intermedios de la Organización del Bachillerato Internacional, Setiembre 2006, Sección Language B Standards: Assessment Criteria.

<sup>7</sup> Traducida de: Guía de Lengua B del Programa de los Años Intermedios de la Organización del Bachillerato Internacional, Setiembre 2006, Sección Language B Standards: Assessment Criteria.



NIVEL ALCANZADO	DESCRIPTOR DEL NIVEL
0	El estudiante no alcanza ningún estándar descrito en esta tabla.
1 - 2	El estudiante identifica información básica en textos con lenguaje familiar. El estudiante muestra una comprensión limitada de la totalidad del texto.
3 - 4	El estudiante comprende información explícita, ideas principales y algunos detalles en textos con lenguaje familiar. Muestra comprensión de algunas partes del texto.
5 - 6	El estudiante identifica información explícita e implícita, ideas principales, detalles en textos con lenguaje familiar y no familiar o con ideas complejas. El estudiante muestra comprensión de casi todas las partes del texto.
7 - 8	El estudiante identifica información explícita e implícita, ideas principales y detalles en textos con lenguaje familiar y no familiar o con ideas complejas. El estudiante saca conclusiones y reconoce opiniones y actitudes implícitas en el texto. El estudiante identifica algunos aspectos relacionados con el formato y estilo. El estudiante muestra una buena comprensión del texto en general.

Según se puede apreciar, la tabla de descriptores está vinculada con una escala de calificaciones que va del cero al ocho, considerando el número uno como desempeño muy pobre y el número ocho como excelente. Cada institución deberá adaptar esta escala a la que esté vigente en su país (en el caso de Uruguay la escala es de 1 a 12, siendo 1 deficiente y 12 excelente). Cada institución decide qué rango de la escala del 1 al 12 corresponde a cada rango de la escala de 0 al 8 planteada en la tabla.

En este marco resulta fundamental utilizar textos que permitan al estudiante alcanzar todos los niveles que se describen en la tabla. La elección del texto dependerá de la experiencia de los docentes que lo elijan y del tipo de preguntas que es posible hacer en base a este. Luego de varios intentos y ajustes en base a devoluciones anuales, se logra afinar los criterios propios para elegir textos adecuados. Para ello es deseable que los docentes trabajen en equipo, los más experimentados aportando su experiencia y los más jóvenes, nuevas ideas.

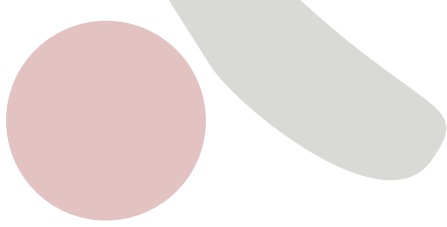
En este caso, para evaluar a un grupo de estudiantes de nivel intermedio, un equipo docente decidió utilizar el texto **True Love**, de Isaac Asimov. Es una historia corta, publicada por primera vez en 1977 en la revista **American Wave**. El texto trata sobre una computadora que, luego de ser manipulada por un científico, comienza a comportarse como humano y narra su búsqueda del verdadero amor. Tanto el uso de la tecnología como el descubrimiento del amor resultan temáticas sumamente relevantes para los adolescentes.

Luego de haber seleccionado un texto adecuado en cantidad de palabras, grado de autenticidad y grado de complejidad del lenguaje, comienza la etapa de elaboración de preguntas que permitan a los estudiantes demostrar la gama completa de habilidades descritas en el criterio.

La cantidad de palabras depende del nivel de instrucción en el que nos encontremos. Estudiantes avanzados deberían leer textos de aproximadamente 1000 palabras; estudiantes de nivel intermedio, alrededor de 750 y estudiantes de nivel básico, alrededor de 500 palabras. El grado de autenticidad se define en base a la edad, los intereses de los estudiantes y los objetivos de la asignatura. La complejidad del lenguaje depende también del nivel de instrucción en el que nos encontremos (avanzado, intermedio, básico)<sup>8</sup>.

Para elaborar las preguntas se comienza por el nivel más bajo, prestando especial atención a algunas frases que suelen estar resaltadas en negrita en la tabla de descriptores, ya que son los aspectos que definen el nivel correspondiente.

<sup>8</sup> El nivel avanzado implica que los estudiantes tienen un alto nivel de competencia en la segunda lengua, resultado de exposiciones directas a la lengua o años de instrucción previa. El nivel intermedio implica que los estudiantes tienen una competencia básica en el uso de la segunda lengua y han recibido dos o tres años de instrucción previa. El nivel básico indica que el estudiante tiene una competencia limitada de la lengua y que ha recibido uno o dos años de instrucción previa. Cada institución educativa elige el nivel de acuerdo con las características de sus estudiantes y puede haber más de un nivel en la misma institución.



Las preguntas que corresponden al nivel 1-2 se refieren a información general y explícita. Para el texto antes mencionado serían preguntas del tipo:

- ¿Cuál es el problema de Milton?
- ¿Qué tienen en común las mujeres elegidas en el primer grupo?
- Nombra por lo menos dos de las imperfecciones de Joe.

En el nivel 3-4 no solamente encontramos información explícita y general sino además la distinción entre ideas principales y detalles y, por lo tanto, una comprensión más profunda del texto. Preguntas correspondientes a ese nivel serían:

- ¿Cuántas mujeres fueron entrevistadas?
- ¿Por qué fue arrestado Milton?
- ¿A qué se refiere "**that**" en la línea 46 del texto?

El nivel 5-6 implica, además de lo explicitado para los dos niveles anteriores, que el alumno comprende ideas complejas y logra aprovechar el contexto para entender palabras desconocidas, sacar conclusiones y alcanzar una comprensión bastante exhaustiva del texto. Las preguntas de este tipo serían:

- ¿Cómo influye Joe en el criterio de Milton?
- ¿Qué quiere decir Joe con "**What are looks?**" en la línea 169?
- ¿Por qué puede Joe tomar el lugar de Milton?

En el nivel más alto (7-8) el alumno debe ser capaz de distinguir información de opiniones implícitas en el texto, identificar aspectos de formato y estilo y comprender el texto en profundidad, además de lo explicitado en los niveles anteriores. Preguntas para identificar este nivel serían:

- ¿Qué significa verdadero amor para Joe?
- ¿Cómo cambió Joe a lo largo de la historia?
- Nombra por lo menos dos recursos literarios empleados por el autor.

Luego de la elaboración de las preguntas se procede a la aplicación de la evaluación. Las preguntas se presentan a los estudiantes en la hoja de prueba ordenadas desde las más fáciles hacia las más complejas.

En el momento de la corrección se utiliza la tabla de descriptores y el nivel para el que cada pregunta fue diseñada, analizando hasta qué nivel llegan las respuestas correctas de cada estudiante. Por ejemplo, un estudiante puede haber contestado correctamente las preguntas hasta el nivel 3-4 y cometer errores en las siguientes. Atendiendo a la descripción de cada nivel en la tabla se obtiene una idea clara del grado de comprensión que ese estudiante ha logrado.

El procedimiento descrito en las páginas anteriores ilustra un modo de generar calificaciones que es, al mismo tiempo, sencillo, riguroso, comprensible, transparente y flexible. La base es una buena descripción de los desempeños a alcanzar y de los distintos grados o niveles de dominio en relación a los mismos. La descripción debe ser clara para estudiantes y profesores. Asimismo, es necesario contar con una serie de orientaciones y criterios acerca de los tipos de tareas que los estudiantes deberían ser capaces de realizar. En ese marco, los profesores cuentan con un margen importante de autonomía para organizar las actividades de evaluación del modo más apropiado a su grupo. En este sentido, la propuesta logra equilibrar un marco común para todos con las necesarias adaptaciones a cada realidad particular. Y, sobre todo, logra establecer un procedimiento para calificar el desempeño que no se limita al promedio de puntos asignados de manera más o menos arbitraria y poco transparente para los estudiantes.

\* El Programa más conocido del Bachillerato Internacional se ofrece durante dos años a centenares de miles de estudiantes entre los 16 y los 19 años de escuelas afiliadas en más de cien países del mundo. Su aprobación permite acceder a una serie de Universidades sin proceso previo de selección